



Observatorio Educativo

Práctica #50: Fortalecimiento de la formación de los estudiantes en el inicio de la jornada escolar

Establecimiento: Colegio María Villalobos Arteaga

RBD: 2262

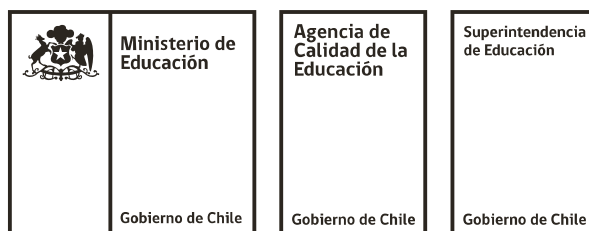
Ubicación: Olivar, VI Región del Libertador General Bernardo O'Higgins

Nivel educativo: Educación parvularia, Básica

Año: 2016

Resumen: Instancia de encuentro diario entre el profesor jefe y sus estudiantes, cuyo objetivo es fortalecer la formación integral de estos últimos. Así, los primeros 15 minutos de la jornada escolar cada profesor jefe lo destina a compartir con su curso. Durante su implementación la práctica se fue ampliando a otros objetivos, por ejemplo, que los alumnos establecieran un vínculo afectivo con sus profesores jefe para favorecer la mejora de los aprendizajes y su proceso de formación.

Práctica sistematizada por:
Agencia de Calidad de la Educación



Todas las prácticas levantadas por el Ministerio de Educación, Agencia de Calidad y Superintendencia de Educación no abordan necesariamente todo el hacer de la escuela, si no que se focaliza en un conjunto de actividades concretas que presenta relevancia educativa, sistematicidad y grados crecientes de institucionalización. Además, es conveniente que ella esté sujeta a una mejora continua.

Colegio María Villalobos Arteaga,
Olivar:

Fortalecimiento de la formación de los estudiantes en el inicio de la jornada escolar

Síntesis

La práctica *Fortalecimiento de la formación de los estudiantes en el inicio de la jornada escolar* es una instancia de encuentro diario entre el profesor jefe y sus estudiantes, cuyo objetivo es fortalecer la formación integral de estos últimos.

Así, los primeros 15 minutos de la jornada escolar cada profesor jefe lo destina a compartir con su curso. Durante su implementación la práctica se fue ampliando a otros objetivos, por ejemplo, que los alumnos establecieran un vínculo afectivo con sus profesores jefe para favorecer la mejora de los aprendizajes y su proceso de formación.

Los lineamientos de la práctica son acordados entre los docentes y el equipo directivo, de modo que en este espacio se abordan temas pedagógicos y formativos tales como el refuerzo de hábitos, valores y aspectos disciplinarios. Además, en ocasiones se tratan temas emergentes dependiendo de las necesidades detectadas por cada profesor o por los mismos estudiantes.

Nombre del establecimiento	Colegio María Villalobos Arteaga
RBD	2262
Sostenedor	Ilustre Municipalidad de Olivar
Dependencia	Municipal
Comuna	Olivar
Región	Del Libertador General Bernardo O'Higgins
Matrícula total	583 estudiantes
IVE	79,7%
Número de docentes de aula	30

Esta información corresponde a la recabada al momento de la Visita de Aprendizaje realizada en junio de 2016.

La comunidad educativa y su contexto

El colegio María Villalobos Arteaga tiene 88 años de existencia, y fue fundado a partir de la fusión de las escuelas N° 11 de hombres y N° 12 de mujeres. En sus inicios se llamaba Escuela Mixta N° 11 de Olivar Alto. Posteriormente, en reconocimiento a quien donó los terrenos para su construcción, pasó a recibir su actual denominación.

En sus inicios, el colegio funcionaba en un pabellón con salas de madera, pero en 1965 se comenzó a construir el establecimiento, que con los años fue ampliando su infraestructura. Décadas después, en 2001, con la incorporación de la Jornada Escolar Completa (JEC), se construyeron nuevos pabellones, lo que implicó una serie de esfuerzos, incluyendo la realización de algunas clases en una sala facilitada por la Compañía de Bomberos. Algunas de las últimas mejoras fueron la ampliación del casino, una nueva sala de profesores y el techado de parte del patio central.

El colegio declara que su misión es educar sobre la base de concepciones prácticas y críticas, con profesores que se caracterizan por su ética profesional, de modo que sus alumnos y alumnas alcancen los aprendizajes esperados en los diferentes niveles de enseñanza, siempre respetando sus necesidades educativas, con la finalidad de que puedan ingresar a la educación superior. Para ello, en su Proyecto Educativo Institucional (PEI) declaran la necesidad de generar las condiciones para que el clima sea positivo para el aprendizaje, por lo cual los lineamientos pedagógicos consideran dentro de sus objetivos propiciar un ambiente de convivencia y de aprendizaje favorable, que permita formar jóvenes responsables, creadores, imaginativos, con misión y vocación humana. Además, el personal concibe que su trabajo consiste en que los niños sean felices porque así aprenden mejor.

Cabe señalar que el establecimiento se inserta en un sector agrícola, por lo que muchos apoderados trabajan como temporeros y son percibidos por el colegio como familias esforzadas que proyectan motivación y altas expectativas hacia sus hijos, que además se comprometen en el proceso escolar. Asimismo, gran parte de los apoderados son exalumnos, por lo que, sumado a la valoración positiva de la comunidad local con respecto al colegio, muchas familias se trasladan a diario desde otros sectores

como Requínoa, Gultro o Rancagua para que sus hijos estudien allí. Además, valoran la calidad de la educación, el apoyo y el compromiso de todo el personal, la posibilidad de participar en la toma de decisiones, la relación que se establece con los profesores y el clima familiar que brinda la institución.

Por otra parte, en 2002 el establecimiento obtuvo la excelencia académica, reconocimiento que ha mantenido hasta 2017. Luego de una década durante la cual el colegio tuvo doce directores, en 2002 asumió el actual director. Gracias a su liderazgo, el colegio comenzó a ordenarse y los procesos de gestión a estabilizarse. En la actualidad, el equipo de liderazgo escolar está constituido por el director, el encargado de Convivencia Escolar y la jefa de la Unidad Técnica Pedagógica (UTP), además de una coordinadora de Primer Ciclo y otra para Segundo Ciclo, quienes también son parte del equipo del Programa de Integración Escolar (PIE).

Actualmente, el establecimiento atiende a 583 estudiantes desde Educación Parvularia hasta 8° básico, con 20 cursos, dos por nivel, y su matrícula ha aumentado sostenidamente. Del total de estudiantes, 320 son prioritarios, aunque se suman otros 210 niños que, si bien han salido de esta categoría, de igual manera requieren de una atención preferente, por lo que estiman que más del 90% de los estudiantes necesita apoyo especial.

Por su parte, el PIE atiende a 94 niños con Necesidades Educativas Especiales (NEE), de los cuales 46 son de carácter permanente. Sin embargo, su labor destaca por su enfoque inclusivo, puesto que atiende a todos los niños que requieran apoyo. Cuenta con dos salas, una para Primer Ciclo y otra para Segundo Ciclo, las que permiten trabajar en el aula de recursos solo cuando es estrictamente necesario, puesto que se prioriza que el apoyo se realice en la sala de clases.

Cabe destacar que el ambiente del establecimiento es familiar, de respeto y armonía, lo que facilita que el personal conozca a los estudiantes y a sus familias, ya que varias de sus generaciones han estudiado en él. De este modo, existe un compromiso significativo de parte de los apoderados, quienes le dan un valor predominante a la educación de sus hijos y se comprometen con el proceso escolar asistiendo a las reuniones de apoderados, de subcentro y a las actividades extraescolares.

Sumado a lo anterior, se valora el clima laboral, centrado en la calidad humana, que se caracteriza por favorecer relaciones de respeto y el trato cordial entre todo el personal. Asimismo, se realiza trabajo en equipo y el personal se apoya entre sí permanentemente, lo que se ha visto facilitado, por ejemplo, por el desayuno que comparten los docentes y asistentes de la educación todas las mañanas en el recreo, momento en el que conversan de diversos temas y se informan sobre aspectos relevantes del quehacer general. A su vez, el Departamento de Bienestar se encarga de que los funcionarios desarrollen actividades como celebraciones y salidas culturales, las cuales potencian a todo el equipo.

Por otra parte, se observa preocupación por la formación y convivencia de los estudiantes, pues se reconoce que en los últimos años se ha velado por su seguridad en los recreos a través de distintas estrategias, por ejemplo, que Educación Parvularia y 1° y 2° básico tengan su propio patio, mientras que desde 3° básico en adelante utilicen el patio central. Además, se realizan recreos dirigidos, en los que una asistente de la educación provee de juegos y se reproduce música por altoparlante. Por su parte, el personal percibe que los alumnos se caracterizan por su compañerismo, pues no se observan conflictos entre ellos.

Por último, en el colegio se realizan distintas actividades no lectivas cuyo fin es contribuir a la formación integral de los estudiantes, entre las que se incluyen la participación en competencias comunales e intercomunales, la escuela de verano y las salidas pedagógicas y recreativas, además de diversos talleres, tales como inglés, folclor, danza, psicomotricidad, deporte, pintura, instrumentación y banda escolar.

Características de la práctica

En la indagación realizada se aprecian diferentes acciones que han propiciado la trayectoria de mejoramiento de la institución, elementos que en su conjunto han generado en la comunidad educativa un sello distintivo de excelencia del que se siente partícipe. En este sentido, el fortalecimiento de la formación de los estudiantes durante los primeros 15 minutos fue destacado por todos los actores y estamentos del colegio como una práctica relevante y significativa, en tanto es un momento de reflexión entre el profesor jefe y sus alumnos, que les ha permitido mejorar aspectos deficitarios observados en sus cursos y potenciar aquellos ya instalados.

1. Sentidos de la práctica

La práctica, que fue una iniciativa del equipo directivo, está orientada a consolidar y potenciar los procesos de desarrollo y formación de los estudiantes. Para lograrlo fue necesario que durante los primeros 15 minutos de la mañana los profesores jefe estuvieran presentes con sus cursos, desde prekínder hasta 8° básico, durante los cuales entregan directrices apropiadas para cada día en términos administrativos, pedagógicos y formativos, como también transmiten un mensaje motivador a los alumnos para que cumplan de la mejor manera posible con todas las actividades y desafíos de la jornada escolar. De esta forma, el día comienza a las 8:30 de la mañana, cuando los estudiantes pasan a sus salas de clases luego de haber llegado, en su mayoría, trasladados por los buses comunales y haber tomado desayuno en el comedor del colegio.

Con respecto a su socialización, el equipo directivo entregó los lineamientos principales a los docentes y a la comunidad educativa en general, orientaciones que se han especificado en detalle en reuniones con el equipo de profesores. En estas instancias se ha llegado a diferentes acuerdos, entre los que se destaca que estos primeros 15 minutos estén impregnados de un sentido de acompañamiento y cercanía con los alumnos, con énfasis en los aspectos curriculares y formativos. Asimismo, en las reuniones de apoderados y de Centro de

Padres se expuso cómo se implementaría este trabajo y las actividades que se realizarían, situación que fue aceptada, valorada y apoyada por todos.

Además, el director delegó en la UTP la designación de jefaturas y la organización de la carga horaria con el fin de que los profesores jefe estén con sus cursos al comienzo de la jornada escolar. Esta disposición y estructura está entrelazada con los traslados que, en general, deben realizar los docentes hacia los cursos que les corresponden por horario y asignatura luego del desarrollo de la práctica.

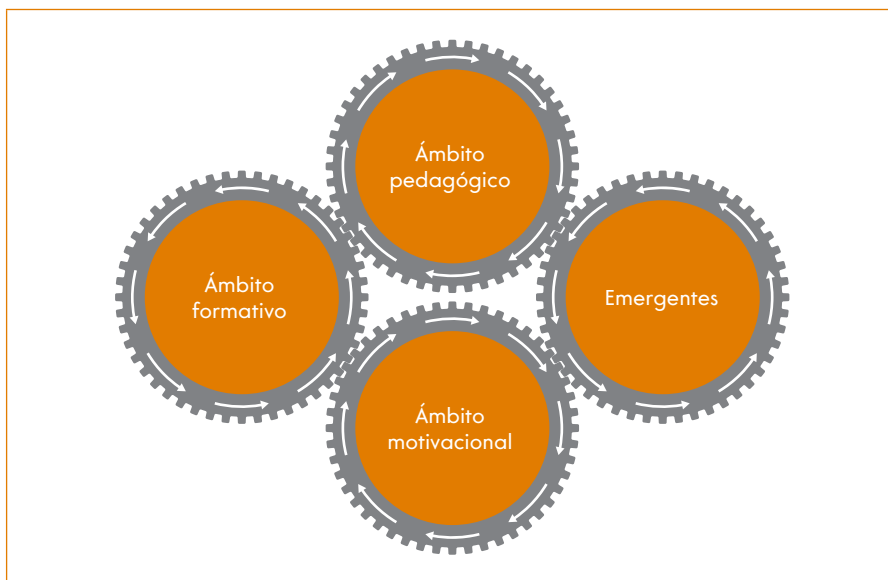
Finalmente, en caso de ausencia del profesor jefe, el director y la jefa de UTP determinan quién se hará cargo del curso, labor que por lo general asumen los encargados de Convivencia. Al respecto, estos últimos refieren que su trabajo se facilita en gran medida porque conocen a todos los estudiantes y cursos del colegio. Asimismo, comentan que las temáticas tratadas por lo general son el refuerzo de hábitos, valores y aspectos disciplinarios. Por último, precisan que cuando ha sido necesario recurren a un profesor que por horario esté disponible para asumir esa función.

2. Descripción de la práctica

A continuación se describe lo que ocurre en el colegio María Villalobos Arteaga desde las 8:30 hasta las 8:45 de la mañana. La práctica es dirigida por el profesor jefe de cada curso, quien se encarga de guiar y mediar esta instancia. No obstante, los protagonistas son en todo momento los estudiantes, quienes aportan opiniones, ideas o los temas que se abordarán, y además buscan soluciones a los problemas que se presentan durante el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Al igual que una clase, estos 15 minutos tienen un inicio definido, en que el docente y los estudiantes se saludan, se preguntan cómo están y cuentan cómo se sienten para enfrentar el nuevo día, todo lo cual deriva en un clima acogedor y de preocupación mutua. En algunos cursos, los profesores realizan una oración, puesto que la mayoría de las familias es católica, aun cuando se respetan otras creencias.

Posteriormente, se abordan temas relacionados con ámbitos pedagógicos, formativos, motivacionales, y en algunas ocasiones temas emergentes, como se ilustra en el esquema. Estos tópicos dependen, en gran medida, de las necesidades detectadas por los profesores jefe o por los estudiantes.



- » **Ámbito pedagógico:** en esta instancia los estudiantes pueden comentar sus impresiones respecto de su proceso educativo, opinando sobre las metodologías implementadas o sobre cómo los profesionales potencian el desarrollo de habilidades y entregan contenidos. Esta información es aprovechada por los docentes para retroalimentarse y mejorar su trabajo. Asimismo, se resguarda que todos los alumnos tengan materiales para las clases, se busca apoyo para quienes no pueden llevarlos y se realiza seguimiento a las notas en las diferentes asignaturas.
- » **Ámbito formativo:** cabe destacar que todas las temáticas que abordan los profesores jefe tienen una intencionalidad formativa. En este sentido, se procura resaltar la importancia de mantener un

buen clima que propicie un adecuado ambiente, para lograr más y mejores aprendizajes. Asimismo, reflexionan sobre lo relevante de cuidarse mutuamente y de autorregular la conducta para evitar interrupciones en las clases. Así, cuando existen conflictos entre estudiantes, se fomenta que la solución surja de ellos mismos. De igual forma, se revisan las anotaciones positivas y negativas del día anterior, y se insta a los alumnos a no repetir conductas inadecuadas.

Además, los profesores jefe resaltan que se debe mantener el orden y la limpieza al interior del aula. Asimismo, procuran dar reforzamiento positivo a los estudiantes que logran mantener estas condiciones y les indican que deben trabajar todos los días en ese aspecto. Por otro lado, se refuerzan valores como la solidaridad, por ejemplo, a través de la organización de campañas para reunir dinero para una institución orientada a la rehabilitación de niños y jóvenes en situación de discapacidad.

Cabe mencionar que también se realizan acciones formativas-administrativas, como solicitar justificativos a los estudiantes que se ausentaron el día anterior e indagar en las causas de su inasistencia. En relación con ello, en ocasiones se organiza a los alumnos para que apoyen a los compañeros ausentes por enfermedad, por ejemplo, llevándoles las tareas de las diferentes asignaturas.

- » **Ámbito motivacional:** en 7° y 8° básico se realiza una motivación para que los estudiantes tomen conciencia de que sus notas les van a permitir elegir los liceos para su continuidad de estudios, de manera que se los insta a estudiar y a subir sus promedios, destacando en todo momento sus capacidades. Esta instancia da cuenta de las altas expectativas de los docentes y la comunidad en general.
- » **Emergentes:** este ámbito se orienta a la celebración de cumpleaños, a reconocer a aquellos estudiantes que tienen buen comportamiento o que han subido sus notas, o a diferentes temas propuestos por el equipo de Convivencia Escolar u otros que estén relacionados con las actividades del colegio, por ejemplo, la Semana de la Seguridad, el cuidado del medio ambiente y la

vida saludable, entre otros. Cabe señalar que en todo momento los docentes resguardan la reflexión en torno a los temas propuestos por los propios estudiantes, y que responden a sus inquietudes y necesidades.

Para cerrar el proceso los profesores jefe solicitan a los alumnos que tengan un buen comportamiento durante la jornada con todos los profesores y los motivan a expresar sus opiniones con respeto y a cuidarse en todo momento. Finalmente, se despiden de manera afectuosa deseándose un buen día.

3. Evaluación de la práctica

De acuerdo con las evaluaciones realizadas, el fortalecimiento de la formación de los estudiantes durante los primeros minutos de la jornada ha permitido conocer la percepción de la mayor parte de la comunidad educativa. De hecho, se destaca la última evaluación realizada en enero de 2016, en la que todo el personal analizó las posibilidades de realizar modificaciones a su implementación. Este análisis, que se registró en el Acta de Reflexión Pedagógica, concluyó que la práctica potencia la mirada integral del estudiante debido a que se puede conocer sus opiniones, razón por la cual hubo consenso en que se debía continuar. Asimismo, se visibilizó que estos 15 minutos complementaban la hora de Orientación que, por lo general, es insuficiente para abordar las distintas temáticas de cada curso.

Por su parte, el equipo directivo revisó la práctica con los apoderados en las reuniones con el Centro de Padres, en las que se concluyó que estaban de acuerdo con continuarla, ya que les parecían beneficiosas estas instancias de apego de los estudiantes con sus profesores jefe. Del mismo modo, señalan que en ese momento se les transmite preocupación por los alumnos, puesto que se les pregunta acerca de sus procesos y por cómo perciben la gestión institucional.

En tanto, la evaluación con los estudiantes se realizó con los delegados de cada curso de 5° a 8° básico, de manera informal, y se les preguntó verbalmente acerca de su percepción de la práctica implementada. Al respecto, los alumnos entrevistados destacan que les permite comentar y solucionar sus problemas, además de expresar su estado emocional actual

y la opinión con respecto a las clases y sus aprendizajes. En suma, evalúan esta práctica de manera positiva, a la que califican con nota máxima porque les ha sido útil para conocer al profesor y que él los conozca a ellos. También resaltan que les sirve para relacionarse más y mejor.

Por su parte, los docentes consultados también destacan esta estrategia, ya que les da la oportunidad de escuchar, acoger las inquietudes de sus estudiantes y la posibilidad de saber a cabalidad lo que pasa en el aula. En este sentido, se refieren a lo relevante que son el profesor jefe para los alumnos y la posibilidad de conversar a diario con ellos.

Por último, a partir de todas las percepciones recogidas, se concluye que, si bien el objetivo se ha ido ampliando con el tiempo, la práctica ha sido efectiva puesto que ha logrado evidenciar de manera oportuna situaciones de distinta índole y abordarlas eficazmente.

Trayectoria de la práctica

El actual liderazgo del colegio María Villalobos Arteaga se caracteriza por una profunda confianza en los funcionarios del establecimiento, a quienes les otorga autonomía en el desempeño de su trabajo. En consecuencia, los equipos constantemente llevan a cabo procesos reflexivos para proveer las condiciones necesarias para que todos los alumnos aprendan. Es así como diseñaron el acompañamiento de los profesores jefe a los estudiantes de todos los niveles durante los primeros 15 minutos de la jornada.

Antes de que se aplicara esta práctica, la jornada escolar se iniciaba con una lectura silenciosa, a cargo del docente, quien por horario tenía clases en las primeras horas de la mañana, con la finalidad de mejorar la velocidad y comprensión de lectura. Al respecto es importante mencionar que varios entrevistados indican que esta estrategia fue asistemática, pues sólo algunos docentes la implementaban, de modo que no prosperó en el tiempo.

Entonces, la práctica de fortalecer formativamente a los alumnos al inicio de la jornada escolar surgió principalmente por dos motivos. En primer lugar, porque alrededor del 10% de los estudiantes, por diversas razones, llegaban atrasados al establecimiento, por ejemplo, debido a las horas de atención médica en el Centro de Salud Familiar (CESFAM). En dichos casos, entraban directamente al aula, provocando interrupciones en la planificación de los docentes, lo que afectaba el logro de los Objetivos de Aprendizaje (OA), situación que fue observada por el equipo directivo en varias oportunidades. En segundo lugar, la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB) recomendó adelantar el horario del desayuno, ya que se entregaba a las diez de la mañana para luego servir almuerzo a las doce, es decir, había sólo dos horas de diferencia entre ambas comidas.

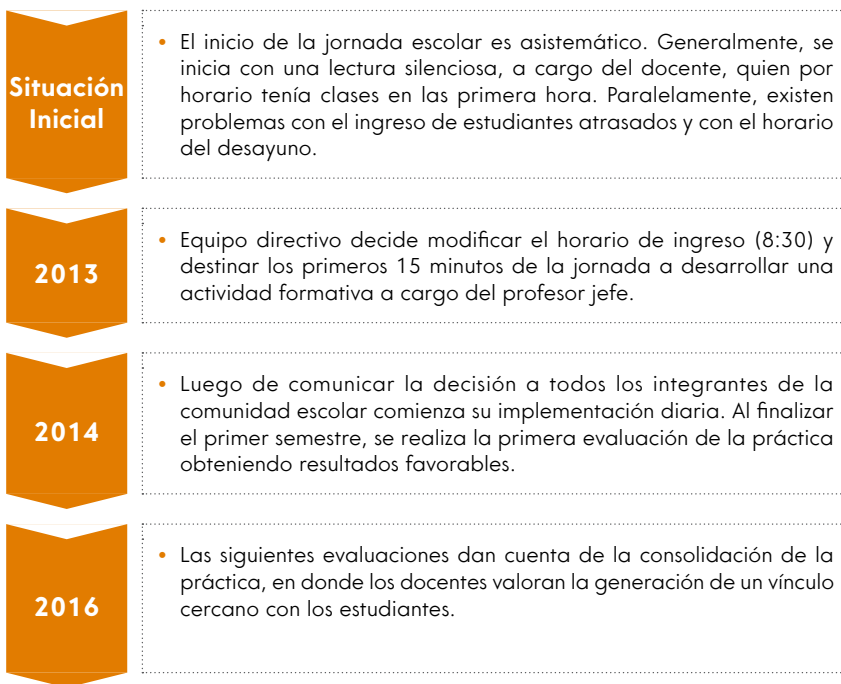
Por lo anteriormente descrito, el objetivo inicial de esta práctica era disminuir las interrupciones de los alumnos que llegaban atrasados y que los estudiantes tomaran desayuno antes de iniciar la jornada escolar. De esta forma, se planteó cambiar el horario y servirlo en el casino antes de las clases y que los buses comunales de acercamiento

tuvieran horarios y recorridos diferidos para que los estudiantes llegaran al colegio y consumieran sus alimentos antes de ingresar a las salas. Ello es muy valorado por los estudiantes y apoderados debido a la alta vulnerabilidad de muchos de ellos y porque consideran que es una de las comidas más importantes del día. Asimismo, se determinó que desde las 8:30 hasta las 8:45 de la mañana los cursos estarían con sus profesores jefe, de modo que quienes llegaran atrasados no interrumpirían las clases.

Dicha decisión la planteó el equipo directivo a los docentes en uno de los Consejos de Profesores y posteriormente se comunicó al Consejo Escolar y al Centro de Padres, quienes a su vez lo informaron en la reunión de subcentros. Además, las directivas de cada curso lo comentaron durante la reunión de apoderados. Todo ello permitió que la comunidad completa estuviera informada de la medida. Asimismo, se consultó por la aprobación para su implementación, lo que cobra gran importancia, puesto que el sostenedor estableció como condición que los apoderados la aceptaran para ponerla en práctica.

Así, en 2014 la práctica comenzó a aplicarse todas las mañanas en los diferentes niveles, sumando otros objetivos a los iniciales, por ejemplo, facilitar que los profesores jefe estén todos los días con sus cursos, principalmente en Segundo Ciclo, donde los docentes van variando según la asignatura. Esta estrategia fomenta la comunicación entre profesores, la resolución de situaciones emergentes, la dedicación de tiempo a las tareas administrativas y la preparación de un clima propicio para el aprendizaje, ya que este espacio se convierte en un momento de reflexión y orientación.

Finalmente, la comunidad educativa destaca que esta práctica ha sido evaluada. De hecho, la primera evaluación se realizó al finalizar el primer semestre de 2014 en una jornada institucional, y las siguientes evaluaciones se realizaron en enero de 2015 y a comienzos de 2016. En todas estas consultas los docentes valoraron principalmente la posibilidad de contar con esos 15 minutos, ya que les permiten revisar al curso e incentivar a los estudiantes con las actividades que desarrollarán durante la jornada.



Facilitadores de la práctica

La entidad sostenedora brinda autonomía en la utilización y administración de los recursos SEP, lo cual permite que el colegio defina su gestión de acuerdo con sus necesidades. De este modo, ha centrado la mitad de sus recursos a la contratación de personal y ha configurado la planta docente de manera que todos tengan entre 38 y 41 horas de contrato. Esta modalidad permite que todos ingresen a las 8:30 de la mañana y estén presentes todos los días para el desarrollo de los 15 minutos. Así, esta práctica no implica un costo adicional, ya que está dentro de la carga horaria de todos los docentes.

Además, el equipo directivo tiene autonomía para seleccionar a los docentes, lo que le permite que este proceso sea riguroso. De esta manera, el colegio se caracteriza por tener profesores competentes que forman parte de un equipo comprometido, identificado y con vasta permanencia en la institución. Es así como el compromiso de todo el personal con los estudiantes genera una actitud cercana y afectiva, gracias a la cual los estudiantes perciben que sus profesores son preocupados, amables, pacientes y buenos educadores.

Por otra parte, considerando que el acceso al establecimiento es complejo en términos de locomoción colectiva, la entidad sostenedora dispuso, hace más de cuatro años, dos buses que están coordinados de tal manera que realizan un recorrido por los distintos sectores aledaños, trasladando a alrededor del 80% de los niños según el catastro en base de la ficha de matrícula. Estos buses están monitoreados por una asistente de la educación, quien además pasa lista en su interior. Así, esta medida, pensada para resguardar la matrícula, ha redundado en la mejora de la asistencia y la puntualidad, ya que asegura que los niños lleguen alrededor de las 8:00 de la mañana y que tengan tiempo suficiente para tomar desayuno y presentarse puntualmente a las 8:30 en su sala para participar de la práctica.

Se reconoce que toda la comunidad educativa colabora con el desarrollo de la práctica. Por ejemplo, los asistentes de la educación tales como el inspector, el encargado de Convivencia y las coordinadoras de ciclo se hacen cargo de los cursos que por alguna razón no se encuentran

con su profesor jefe. Por su parte, las profesionales del Programa de Integración están presentes en los 15 minutos cuando tienen horas colaborativas en la asignatura que continúa, o utilizan ese tiempo para preparar o gestionar el material que se requerirá en cada clase. Por su parte, los profesores de asignaturas apoyan en la medida en que acompañan de manera activa al profesor jefe según el curso que les corresponda.

Por otra parte, los mismos estudiantes ayudan a gestionar el material para la clase que continuará después de los 15 minutos. Además, el personal considera que, si no existiera ese momento, los alumnos exigirían ese espacio y tiempo para conversar sus problemas con su profesor jefe. El hecho de que se haga a diario facilita que se sientan tranquilos para contar lo que les acontece, ya que saben que es una instancia exclusiva en que son escuchados sobre temáticas de su interés o que puedan ser urgentes. De este modo, existe un control en torno a la información que se puede abordar durante la práctica.

Los profesores se adecuan a los tiempos y respetan los 15 minutos de manera rigurosa. De hecho, existe una coordinación desde la Unidad Técnica, que facilita que el cambio de docentes sea expedito. Para ello se ha resguardado que los traslados entre una sala y otra sean breves, y se instaló una inspección en el segundo nivel para monitorear aquellos cursos que pudiesen quedar solos en ese piso. Así, la práctica se organiza como rutina y no es necesario tocar el timbre para darle término, con lo que se evita distraer a los estudiantes.

Logros de la práctica

Producto de la aplicación de estos 15 minutos de acompañamiento a los estudiantes, la comunidad educativa ha observado diversos cambios en ellos y en la relación que mantienen con sus profesores. Aun cuando es probable que otros factores de la gestión escolar también influyan, estos cambios son atribuidos de manera directa a la práctica.

Como se mencionó, uno de los problemas detectados por el equipo directivo y los docentes, y que impulsó la propuesta de la práctica, eran las interrupciones de las clases producto del atraso de algunos estudiantes, lo que repercutía en la ejecución de las planificaciones. Luego, desde la aplicación de los 15 minutos, los docentes identifican que la mayoría de los alumnos llega puntual, puesto que en este espacio se reflexiona en torno a la importancia de la responsabilidad, lo que poco a poco ha generado un mayor sentido de compromiso. A ello se suma que los estudiantes asisten contentos, lo que es reconocido también por los apoderados.

Otro de los logros identificados por la comunidad educativa se relaciona con la convivencia escolar, ya que han disminuido las anotaciones negativas, lo que se podría explicar por el hecho de que en este espacio los profesores jefe abordan inmediatamente los conflictos entre estudiantes. Estos últimos señalan que la convivencia es buena y que cuando se presenta algún problema se soluciona rápidamente.

Así, en los recreos se observa que utilizan un lenguaje apropiado y que alumnos de diferentes niveles juegan sanamente. Además, se considera que el beneficio de la práctica impacta no solo en la clase inmediata, sino también en el resto del día completo, puesto que motiva a los estudiantes a mantener un buen clima de convivencia escolar y a disminuir las conductas violentas.

A partir de la implementación de esta práctica, en el colegio se ha generado una permanente reflexión y motivación diaria en torno a lo que deberán enfrentar los estudiantes durante la jornada. De este modo se organizan de mejor forma las actividades del día y se predisponen positivamente a las clases siguientes. Es probable que sea

por esta razón que varios entrevistados manifiestan que estos minutos son vitales para ir construyendo un clima propicio para el aprendizaje, ya que los estudiantes disminuyen las conductas hiperactivas e interrumpen menos el proceso de enseñanza y aprendizaje, lo que según la percepción de los docentes ha influido en la mejora de su rendimiento.

Si bien esta práctica se pensó inicialmente para que los profesores jefe acompañaran a sus cursos, los docentes de asignatura e incluso los profesionales del equipo PIE también participan de este momento, lo que les permite conocer más a sus estudiantes. Ello propicia la comunicación fluida entre estos estamentos y genera lazos de confianza. Al respecto, los alumnos manifiestan que ahora son más apegados a sus profesores y se sienten apoyados en las materias en las que tienen más dificultades. En este mismo sentido, la Unidad Técnica señala que el trato es muy cálido entre alumnos y profesores.

La actual forma de abordar esta práctica se implementa, entre otros motivos, para compensar la disminución de horas del profesor jefe con su curso en el Segundo Ciclo, ya que en ese nivel las asignaturas las asumen profesores especialistas.

Desafíos de la práctica

El primer desafío es configurar procesos de inducción para los docentes que ingresan a la institución con el fin de que se apropien de mejor manera y en el menor tiempo posible del sentido de esta práctica para el colegio. Al respecto, se señala que no hay una inducción formal, sino que se va aprendiendo sobre la marcha. Asimismo, se hace hincapié en que se han llevado a cabo procesos incipientes en este ámbito con los profesores, en los que se les ha explicado su sentido para la comunidad educativa y los objetivos que se persiguen. En este punto es necesario potenciar, sistematizar y coordinar el trabajo con todos los estamentos, con el fin afianzarlo y de que el personal que se incorpora a la institución se apropie de la práctica.

El segundo desafío tiene relación con la posibilidad de contar con la colaboración de profesionales de apoyo en la preparación de estos 15 minutos de trabajo con los alumnos. Si bien se incluye en los logros la participación de docentes de asignatura y de profesionales del equipo PIE, diversos estamentos de la comunidad educativa relevan la ayuda que pueden brindar las psicólogas o educadoras diferenciales para potenciar el trabajo del docente en temáticas específicas.

Finalmente, el último desafío es evaluar la implementación e impacto del fortalecimiento de la formación de los estudiantes en este espacio. Al respecto, el colegio manifiesta que en general a las prácticas se les da un plazo para su instalación y consolidación, y que posteriormente se realiza un proceso evaluativo de las mismas, con el fin de tomar determinaciones, tales como darles continuidad o perfeccionarlas. En este sentido, la comunidad percibe que la evaluación de la práctica descrita requiere de mayor formalidad y que es necesario incluir la opinión de los alumnos. Dicha percepción se explica porque los estudiantes fueron considerados sólo parcialmente y de manera informal en el trabajo evaluativo de principios de año, durante el cual se consultó la opinión de los docentes y apoderados. Asimismo, se releva que el análisis careció de sistematicidad, por lo que se debe estructurar e incluir instrumentos concretos como encuestas a distintos estamentos, ya que la evaluación anterior se sustentó principalmente en percepciones personales.